

EL FENÓMENO DE LOS EDUTUBERS: NUEVOS MODOS DE EJERCER LA DOCENCIA EN LA CULTURA PARTICIPATIVA

Albarello, Francisco; Arri, Francisco; García Luna, Ana Laura. *Edutubers. Docentes en pantallas.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tilde Editora, 2024, 157 pp.



Ariana Schvarzman

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Argentina
arischvarzman@gmail.com

El surgimiento de nuevos dispositivos, medios y plataformas virtuales generó una mutación radical en las formas en que se producen, difunden y consumen conocimientos. En un contexto de sobreinformación, incertidumbre y superpoblación de dispositivos, emergieron docentes que se proponen divulgar el conocimiento sobre disciplinas que manejan con solvencia a través de YouTube, haciendo fácil lo complejo y acercando dicha disciplina a aquellos que lo necesitan. *Edutubers: docentes en pantallas*, de Albarello, Arri y García Luna (2024), analiza en qué medida la actividad de los *edutubers* significa una transformación de las prácticas de enseñanza. Tal como se señala en la introducción, a lo largo del libro se deja hablar a los *edutubers* en primera persona y se los pone en diálogo con conceptos teóricos de diversos autores, con la esperanza de comprender este fenómeno. La voz de estos nuevos actores educativos se entrelaza con la de los pensadores del campo de la tecnología educativa para dar respuesta a interrogantes que la pandemia del COVID-19 tornó ineludibles para todo trabajador de la educación.

Se puede afirmar que este libro es parte de un recorrido iniciado en el año 2020 con la publicación del volumen *Entre libros y pantallas: los booktubers como mediadores culturales*, que analiza el fenómeno de *BookTube* en Argentina: jóvenes que producen y comparten reseñas y comentarios sobre literatura infanto-juvenil, construyendo comunidades de lectura y promoviendo una cultura participativa. El libro *Edutubers: docentes en pantallas* es producto de una investigación llevada adelante en la Universidad del Salvador durante los años 2021 y 2022, titulada "Dar clases en Youtube: Análisis de los perfiles de un grupo de *edutubers* argentinos". En el marco de dicha

investigación, los autores entrevistaron a ocho *edutubers*. La mayoría de ellos son o fueron docentes universitarios. Sus voces están presentes desde el comienzo hasta el final del libro, narran las decisiones y los aprendizajes que tuvieron en el camino de convertirse en *influencers* de la enseñanza. El perfil de cada uno está detallado en la introducción del libro, que también incluye códigos QR para acceder a cada canal.

La fuerte presencia de fragmentos de las diferentes entrevistas permite al lector conocer en profundidad cómo los propios actores comprenden su quehacer, qué sentido le dan, qué los motivó a adentrarse en esta actividad, qué dificultades encontraron en el camino y qué decisiones fueron tomando a medida que se hacían más expertos en el funcionamiento de la plataforma. Además de las entrevistas, los autores seleccionaron tres videos de cada *edutuber* pertenecientes a distintos períodos con el fin de analizar sus producciones. Esto les permitió estudiar qué tiene de novedoso e innovador este fenómeno, qué rasgos recuperan de otras producciones, qué aspectos incorporan de la clase tradicional presencial y qué puede aportar al debate didáctico. Sobre estos ejes se estructura una introducción, cuatro capítulos de análisis y un espacio de conclusiones que recupera las principales nociones desarrolladas en el libro.

En el primer capítulo, Albarello, Arri y García Luna recuperan las más significativas características del paso de la sociedad de la información a la sociedad en red, tomando las ideas del sociólogo catalán Manuel Castells (2009) y de Jenkins (2008). Desarrollan algunas de las características de este tipo de sociedad, tales como la autocomunicación de masas, la convergencia y la cultura participativa, para caracterizar a los *edutubers* como una de tantas prácticas surgidas en el marco de la cultura participativa. Luego, a través del análisis de las entrevistas a los *edutubers*, buscan entender cómo se perciben en relación con los contenidos educativos que divulgan y la función social que cumplen. El libro muestra que no todos los *edutubers* entrevistados se identifican con esta denominación. Algunos se consideran a sí mismos divulgadores, cuyo rol es traducir temas complejos en un lenguaje accesible. Las voces de los protagonistas les permiten a los autores afirmar que estos *edutubers* se conciben como traductores o decodificadores de temas o textos complejos, cuyo rol es "transformar lo ilegible en legible", como expresa el *edutuber* Sánchez Mariño en una de las entrevistas citadas (p. 25).

Los autores se detienen a analizar las motivaciones que guían la actividad de estos creadores de contenido. En general, la mayoría de ellos no tenía como objetivo conseguir grandes audiencias cuando comenzó a producir

videos y subirlos a YouTube, sino acercarle a su comunidad limitada de estudiantes un complemento de su clase presencial. Muchos se sorprendían al percatarse de que sus videos tenían una gran cantidad de visualizaciones. A su vez, muchos de los entrevistados consideran que la pandemia funcionó como catalizador de algo que se venía gestando con anterioridad. Lo que pareció motivarlos a continuar con esta práctica es la pasión por acercar la disciplina a otros que lo necesitan y compartir los conocimientos e información de manera desinteresada a la gran comunidad en la web. Los autores vinculan esto con la "ética *hacker*" que desarrolla Himanen (2002). Algunos de los *edutubers* tienen una motivación económica y consideran la posibilidad de monetizar sus canales, mientras que otros simplemente buscan notoriedad entre sus pares, o la posibilidad de seguir divulgando su conocimiento a través de libros o conferencias.

En el segundo capítulo, los autores se enfocan en analizar hasta qué punto la práctica de los *edutubers* da cuenta de los cambios epistemológicos, sociales y culturales que se han producido en el último siglo. Lo primero que destacan es cómo sus videos reconfiguran la relación entre el texto tradicional y lo audiovisual. Si bien se ha entendido a estos formatos como antagónicos, los autores explican que esta es una falsa oposición, producto de no tomar en cuenta que hoy en día "leemos de distinto modo, a través de distintos medios y plataformas y con distintos objetivos" (p. 55). A partir del análisis de las entrevistas indagan en el rol que le asignan los creadores de contenido a sus videos en relación con el aprendizaje de los estudiantes y sus experiencias de lectura. Concluyen que lo ven como una puerta de entrada a un tema o autor, una invitación a ser completado con otra instancia de lectura o estudio. Analizan estas nociones bajo la luz del concepto de "lectura transmedia", desarrollado por Albarello (2019), que explica que los lectores o usuarios ponen en juego diversos medios y plataformas y sacan el mejor provecho de ellas a la hora de consumir y producir contenidos. Desde esta perspectiva, las características de los distintos medios no se oponen, sino que se complementan y ofrecen distintas experiencias de lectura.

La utilización de este tipo de producciones audiovisuales para estudiar parece mostrar, entonces, un nuevo tipo de lectura, que mezcla lo audiovisual con lo escrito y donde la oralidad tiene un rol fundamental a la hora de explicar: "estamos ante un nuevo tipo de lectura porque la cabeza de los estudiantes ha cambiado" (p. 58). Los autores toman los aportes de Walter Ong (1994) para pensar la relación entre escritura y oralidad, y afirman que el video, al quedar grabado y estar disponible para ser visto y escuchado

repetidas veces, se transforma en un texto lineal. Esto refiere directamente a una de las preguntas que dejó la pandemia del COVID-19: cómo complementar lo sincrónico con lo asincrónico. Los autores toman los aportes de Maggio (2020), del *flipped learning* y de los entrevistados para pensar esta cuestión. Para ellos, las instancias sincrónicas y asincrónicas, lejos de oponerse, se complementan. Estos videos permiten no sólo una puerta de entrada a la clase presencial sino también utilizar el tiempo de clase para el intercambio y la participación de los estudiantes en torno a los contenidos que ya se abordaron asincrónicamente. De esta manera, se complementan ambas instancias.

McLuhan y Carpenter, en su ensayo *El aula sin muros*, señalan que la mayor parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela, dado el acceso a la información proveniente de los medios masivos de comunicación. Albarello, Arri y García Luna parten de este concepto en el tercer capítulo para pensar a Youtube como el ambiente en el cual los productores y usuarios entran en contacto con los contenidos. El capítulo se centra en señalar que esta red social de videos no es neutral, sino que condiciona la duración, el formato, el estilo, los títulos, y el horario en que se publican los contenidos. Los *edutubers* entrevistados relatan las estrategias que utilizan tanto para posicionarse mejor y lograr que sus videos tengan mayor impacto, como para generar comunidad en su audiencia: “los *edutubers* juegan las reglas que marca Youtube para posicionar mejor sus videos” (p. 106). También utilizan las posibilidades que brindan otras redes sociales, tales como Instagram, Whatsapp, Facebook o TikTok, lo cual, según los autores, muestra que comprenden las redes sociales como un ecosistema complejo de medios diferentes que establecen relaciones entre sí –y no temen aprovechar estas relaciones a su favor.

El modo de trabajo de los *edutubers*, las herramientas que usan para crear contenido y las características de sus producciones se abordan en el cuarto y último capítulo del libro. Luego de considerar la cuestión de la monetización de los contenidos que se producen, los autores refieren al método de trabajo de los *edutubers* que entrevistaron. Un aspecto en común que destacan es que conciben sus videos como un material con cierta perennidad, dado que es un material de consulta permanente. A la hora de analizar los videos, retomaron el trabajo cuantitativo de Pattier (2021), quien relevó canales de *edutubers* en español. Luego de analizar los videos seleccionados, notaron que se utilizan recursos muy cercanos al oficio docente tales como las pizarras, presentaciones y el busto parlante. Además, la mayoría de los *edutubers* presenta los contenidos frente a cámara y se centra en la exposición

oral. La edición “no se utiliza con fines estéticos o artísticos, sino más bien para mejorar la fluidez y comprensión del contenido presentado” (p. 130). Los *edutubers* entrevistados hacen énfasis en la importancia de que se escuche adecuadamente la voz, lo cual muestra que le dan privilegio a la explicación oral antes que al despliegue visual.

Estas cuestiones les permiten a los autores concluir que los recursos utilizados están orientados a replicar la clase presencial y que se realiza una remediación –concepto tomado de Bolter (2001)– del modelo de aula tradicional a la videoclase, recreando en el espacio digital los elementos tradicionales que caracterizan el aula física. Esto, según los autores, “sugiere una continuidad en la concepción del acto educativo en ambas esferas” (p. 132), y una tendencia hacia métodos de enseñanza tradicionales, vinculados al modelo expositivo: un docente que se encuentra en una posición activa y que explica, mientras el alumno pasivamente recibe la información.

EduTubers: docentes en pantallas brinda un análisis profundo en torno a una nueva manera de ejercer la docencia y de entender el acto educativo. Ofrece una mirada del *edutuber* como divulgador y de Internet como una plataforma que permite convertirse en tal y llegar a un público muy amplio. Subraya que esta actividad comenzó como una forma de dar respuesta a las limitaciones del aula tradicional, y terminó transformándose en una clase expandida. La inquietud por lo novedoso de este fenómeno atraviesa todo el libro. El análisis de las entrevistas, en diálogo con los conceptos de los pensadores, deja ver que la innovación no está en el lenguaje de las producciones, sino en el hecho de que se produce contenido de uso educativo empaquetado y entregado en una plataforma que genera comunidades alrededor de todo el mundo y que, a su vez, impone las reglas de producción.

